A propósito de la muerte del General Bernales (III)

CHILE - Más paquistas que el paco

Ariel Zúñiga

Martes 3 de junio de 2008, puesto en línea por Ariel Zúñiga

José Bernales no fue un demonio, no, pero lejos estuvo de la santidad; sólo la muerte repentina lo compara a los mártires. En los medios conminó a los asaltantes del BICE a no quedarse dormidos y algunos de los sospechosos tuvieron que dar jugo en Bariloche para que los pillara la gendarmería argentina que hasta la fecha no los regresan. Hace un mes defendió a brazo partido a Aldo Vidal luego de ser acusado de actos de corrupción contrariando tanto las normas de la etiqueta como de la probidad. El jueves muere “en actos de servicio”, junto a su señora, su edecán y la señora de éste. Me pregunto si es adecuado que el jefe de la policía asista a un acto oficial como si se tratara de un fin de semana en la playa con sus amigos. Si el estado chileno o panameño pagó pasajes de más, alojamientos y comidas de más, para que los policías no se sintieran solos, es una situación que no cabe investigar ya que los responsables directos están muertos: Sólo pido que se inhiban de presentarlo como un santo.

Aquellos que por el contrario lo consideran un demonio por su actuación en la araucanía y el incremento de la violencia institucional en los conflictos sociales les diré que el finado no se mandaba solo, y que los artífices de esas nefastas políticas, criminales en el amplio sentido de la palabra, fueron mostrados como seres humanos, deudos, sorbetéandose la nariz: Felipe Harboe, Javiera Blanco (ex directora de estudios de Paz Ciudadana) y la mismísima Bachelet son quienes dan las ordenes para que suelten a los perros. Es que era “tan humano con los suyos”, es verdad qué duda cabe, pero Hitler y Stalin también eran muy humanos con los suyos.

Cada carabinero es un obrero más, de aquellos que ocupan un lugar nefasto desde luego, como el cajero del banco, el vendedor de chucherías, el cobrador o el micrero. Son quienes reciben nuestras quejas y nuestros reproches, y mediante su pequeño pero real poder expresan su resentimiento.

Los responsables se las pasan en cócteles y si se les llega a morir uno, aunque este lo haga en actos de improbidad, lo lloran y nos obligan a todos a acompañarlos en su duelo.

Me preguntó de dónde surgió la orden para que TVUC, Chilevisión, Mega y TVN transmitieran en directo las exequias de José Bernales y quién lo financió. Recordemos que debieron ser aplazados compromisos comerciales y por lo tanto debió haber consentimiento en una multiplicidad de avisadores, para que se transmitiera en directo y sin interrupción grandes franjas los días jueves, viernes, sábado y domingo.

Pedir racionalidad en ciertos asuntos resulta incómodo, inoportuno e inapropiado, esto porque las termitas de la razón de estado, del sentimentalismo barato y de la religiosidad espiritualista e hipócrita se encuentran enquistados en lo más profundo de nuestra sociedad.

¿Por qué no le ponemos José Bernales al estadio nacional? Mejor que eso ¿Por qué no le ponemos a la novena región José Bernales ex de la araucanía? ¿Por qué no lo ungimos beato si ya produjo el milagro de unirnos a todos en torno a los valores patrios? Por qué no se van un rato a la mierda...

---

http://violenciaycontrol.blogspot.com/2008/06/ms-paquistas-que-el-paco.html